



Revista de Endocrinología y Nutrición  
Vol. 21, No. 4 • Octubre-Diciembre 2013 • pp 154-158

## Artículo de revisión

# Origen del nombre de la glándula tiroides o tiroidea

Víctor Guillermo Quiroga-Sánchez\*

### Resumen

Hay dos formas de nombrar esta glándula en español: «glándula tiroides» o «glándula tiroidea». Se muestran en este documento argumentos a favor de la pertinencia de usar cada uno de estos dos nombres. Consecuentemente, hay una historia diferente para cada uno de ellos.

**Palabras clave:** Tiroides, glándula, tiroidea, origen o étimos de la palabra tiroides, etimología médica.

### Abstract

*There are two ways to call this gland in Spanish: glándula tiroides or glándula tiroidea. This dossier shows reasonings to use each one. Consistently, there is a different story for each one.*

**Key words:** *Thyroid, gland, thyroidal, origin or etymon of thyroid word, medical etymology.*

### Introducción

Hay dos formas de nombrar esta glándula en español: «glándula tiroides» o «glándula tiroidea». Se muestran en este documento argumentos a favor de la pertinencia de usar cada uno de estos dos nombres.

Consecuentemente, hay una historia diferente para cada uno de ellos. Las describiré.

#### I. Sobre el nombre de la glándula

Los especialistas utilizan indistintamente los nombres de «glándula tiroides» o «glándula tiroidea» para referirse al órgano que nos inte-

resa. Aunque la diferencia parece insignificante, no lo es; ni en su significado ni en su origen. Mostraré enseguida los argumentos para ambas tesis.

#### Tesis A. Glándula tiroides

##### *Argumentos a favor*

Primero. Es actualmente la forma más común.

Segundo. El cartílago que le dio nombre ha pasado a un segundo término.<sup>1</sup>

Tercero. Tiroides es un sustantivo y tiroidea es un adjetivo. Es impropio llamar a una estructura por su adjetivo.

\* Profesor de Asignatura de la Universidad del Valle de México.

Recibido: 16-Mayo-2013 Aceptado: 27-Junio-2013

## Tesis B. Glándula tiroidea

### Argumentos a favor

Primero. Desde la época clásica ya existía una estructura (el cartílago) llamada tiroides, antes de nombrar así a la glándula. Cuando se otorga una denominación a una parte del cuerpo se procura no duplicar nombres, por ser innecesario; siempre hay la posibilidad de hallar un nombre apropiado.

Segundo. En caso de decidir asociarlo con el cartílago adjunto, es más correcto decir tiroidea,<sup>2</sup> es decir «vinculada al» cartílago tiroides, pues ése es el sentido del sufijo *-ea*.<sup>3</sup>

Tercero. Ése es su nombre original. Quien le dio ese nombre, Wharton, siguió ese camino: la denominó tiroidea e hizo una clara diferencia frente al cartílago tiroides. No la bautizó así porque tuviera «forma de escudo», como se lee en algunos textos, sino porque estaba próxima al cartílago que le da nombre.<sup>4</sup> Los antiguos sí vieron la forma de escudo en el cartílago.

Cuarto. Desde el siglo XVII y hasta el siglo XX con los hallazgos de Emil Kocher, los médicos e investigadores de la glándula la denominaron tiroidea. Incluso hoy día, varios especialistas así la califican.

Quinto. Otras estructuras cercanas al cartílago también siguen ese modelo: arteria tiroidea, vena tiroidea, etcétera.

Sexto. No es impropio llamar a una glándula por su adjetivo. Un ejemplo claro son las glándulas suprarrenales (suprarrenal es un adjetivo). Se puede decir, también, «le extirparon las suprarrenales» (sinécdoque).

Séptimo. Que el *Diccionario de la Real Academia* no consigne el cartílago tiroides no significa que no sea importante para los médicos.

## II. Sobre el origen de cada nombre

### A. Origen del nombre tiroides

Los clásicos, en especial Galeno (médico griego del siglo II), ya habían observado la semejanza del cartílago de la laringe con un escudo (*θυρεος*).<sup>5</sup> Posteriormente se acuñó *θυροειδης*, de *θυρα*, «puerta» o «escudo», y *ειδος*, «forma» o «apariciencia». Los romanos transliteraron *thyroides*, pero prefirieron llamarlo *scutiformi*, con el mismo significado (*Figura 1*).

### B. Origen del nombre de la glándula tiroidea

1. Los antiguos médicos de la época clásica no pusieron su atención en la glándula de marras. La confundían o la atendían sólo cuando se hipertrofiaba. Se referían a ella o a los ensanchamientos del cuello (bocio, parotiditis, adenomegalias o adenitis tuberculosa) como *broncocele* o *struma*.<sup>7</sup> Este último vocablo deriva los correspondientes *estrumitis* y *caquexia estrumipriva* (mixedema ocasionado por la extirpación de la glándula tiroidea).
2. El gran Andreas Vesalio se interesó por la glándula y la llamó *glandulae laryngis*, «la glándula de la laringe», en su famoso libro *De Humani Corporis Fabrica* de 1543.
3. Hacia 1563 el destacado anatomista Bartolomeo Eustachio le dio su nombre actual antes

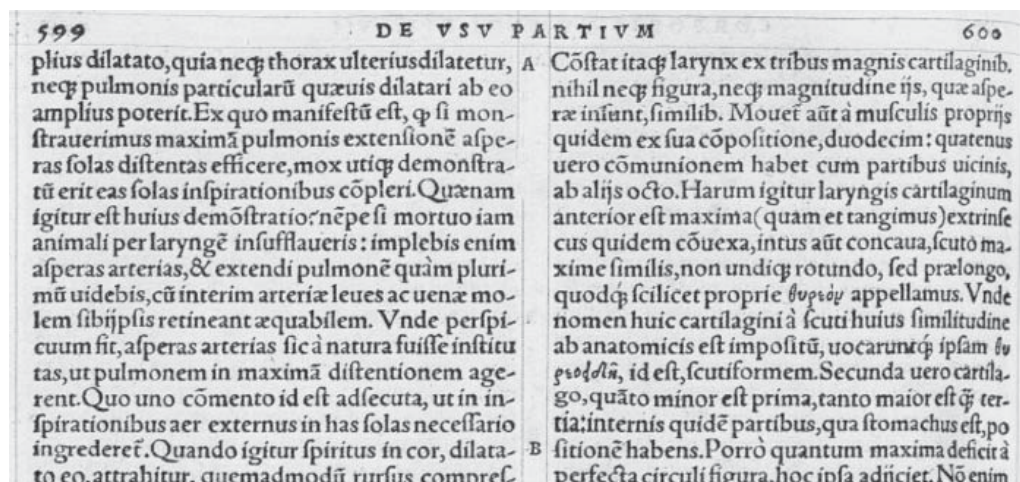


Figura 1.

Texto atribuido a Galeno, traducido por Reginus, donde se lee, abajo a la derecha, que el cartílago frontal de la laringe tiene forma de escudo. Utiliza las palabras *θυρεος*, *scuti* y *scutiformen*.

que nadie, pero su obra se publicó doscientos años después. En efecto, en su libro *Opuscula anatomica* la denomina *glandulam thyroideam*, «glándula tiroidea», queda claro. Desafortunadamente pocos se enteraron de su propuesta.

4. Un momento importante en nuestra historia es la aparición de la obra *Pentaestheseion* de principios del siglo XVII. Es un hermoso y eru-

dito texto de la anatomía de los cinco sentidos del cirujano Giulio Casserio (*Figuras 2*). En él, nombra al cartílago indistintamente *θυροειδης* o *scutiformi*.<sup>8</sup> En otro texto anterior, *de Vocis Auditus*, dibuja y describe con claridad, por primera vez en la historia, a la tiroidea y la llama *glandulae radici Laryngis* (*Figura 3*), o sea «glándula al pie de la laringe».<sup>9</sup>

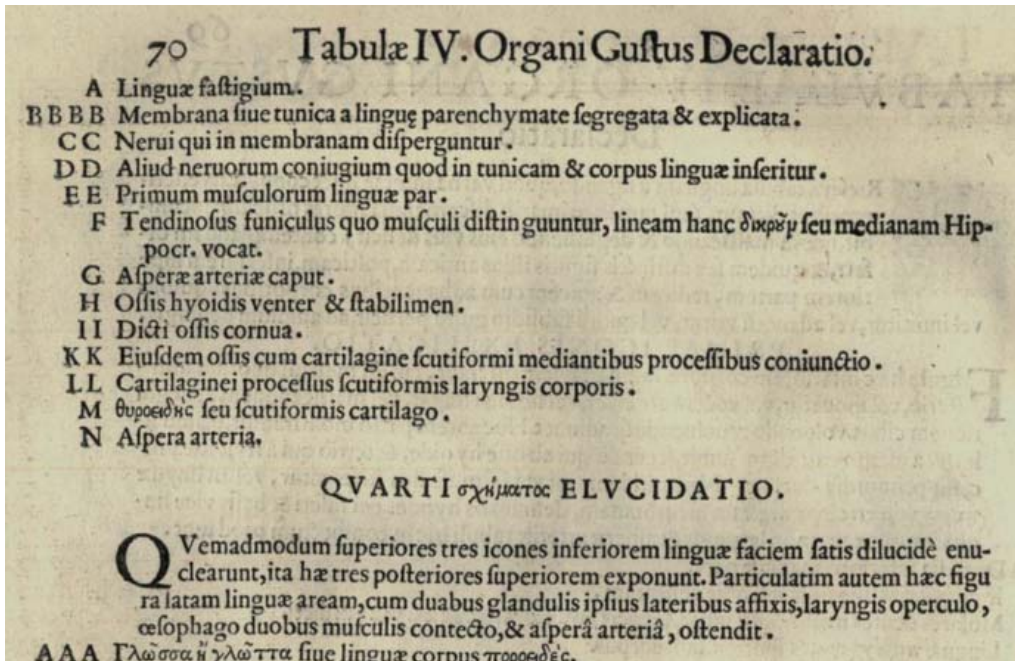


Figura 2.

Página 70 de la obra de Casserio, *Pentaestheseion*, donde escribe sobre el cartílago como *θυροειδης* o como *scutiformi*. Líneas K, L y M.

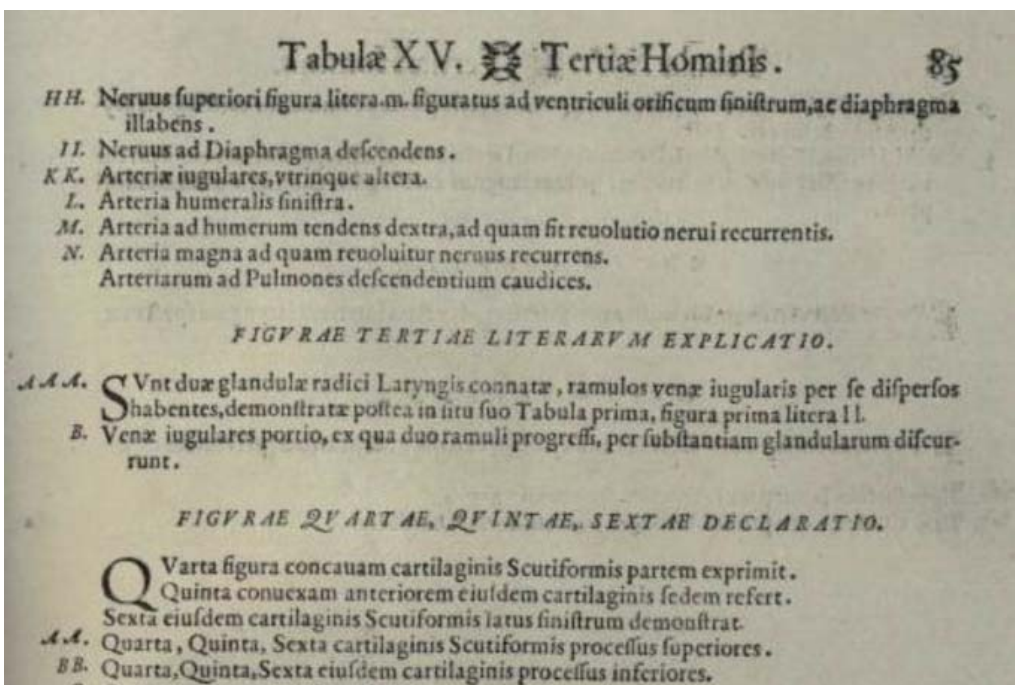
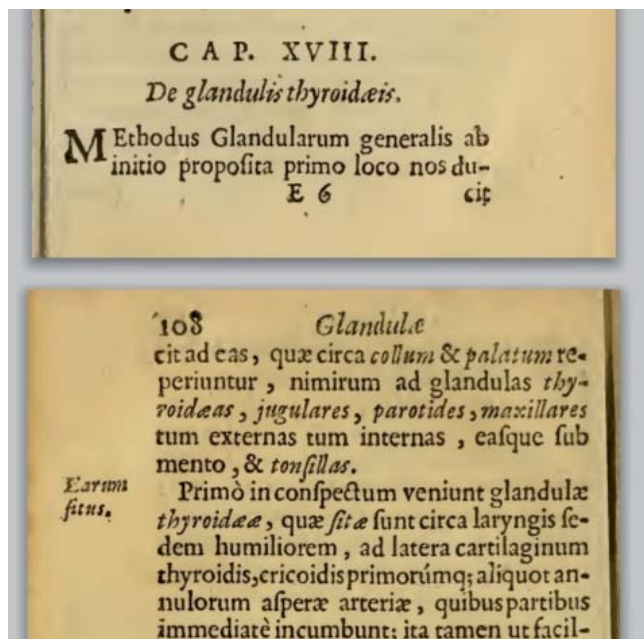


Figura 3.

Descripción escrita de Casserio en *Vocis auditus* (líneas AAA y última) de la *glandulae radici Laryngis*.

5. Por fin llegamos al punto donde se le da su nombre actual o donde se reconoce a su autor. Se trata del aporte del doctor Thomas Wharton, quien en 1656, en su obra *Adenographia*, propone el nombre definitivo, en latín, de **glandula thyroidea**, es decir tiroidea (*Figura 4*). Nótese



**Figura 4.** Páginas 107 y 108 de la *Adenographia* de Wharton. Al cartilago lo llama *thyroidis* y a la glándula, *thyroidea* (en latín, idioma culto de la época).

que al cartilago lo sigue llamando *cartilagum thyroidis*.<sup>10</sup>

6. Hasta aquí sólo se había descrito anatómicamente a esta glándula. El conocimiento de que la glándula tiroidea es un órgano de secreción interna, cuyo producto se vierte en la sangre para actuar en forma importante sobre los demás órganos y tejidos, es relativamente reciente y mérito de la escuela quirúrgica suiza. Hasta mediados del siglo XIX no se había formulado ninguna doctrina científica sobre la función específica de la glándula tiroidea, y las hipótesis propuestas carecían de fundamento, estaban basadas en observaciones superficiales, o simplemente eran producto de la fantasía.

7. Fueron las experiencias y los trabajos de los médicos de la escuela suiza, encabezados por Emil Kocher,<sup>11</sup> los fundamentales para el conocimiento de las funciones de la glándula tiroidea (*Figura 5*). Por estos descubrimientos, Kocher recibió el premio Nobel en 1909.

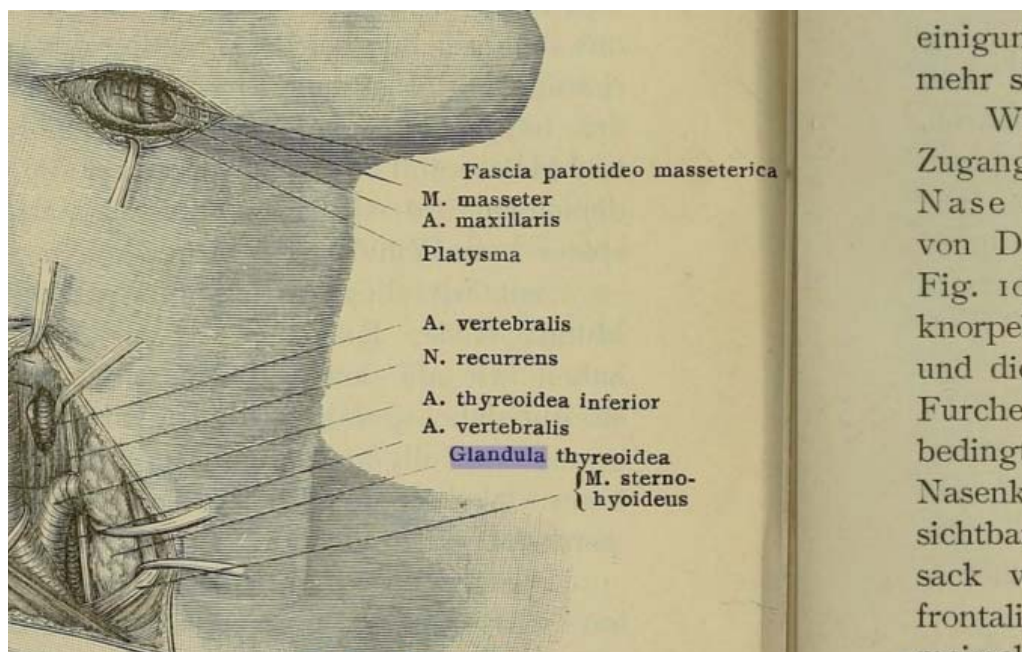
### III. Conclusiones

#### 1. Sobre el nombre

Algunos la llaman **glándula tiroides** y, otros, **glándula tiroidea**.

¿Por qué no ha predominado en español el original «tiroidea»?

Concluyo lo siguiente: Quien le puso el nombre actual era inglés. En ese idioma se escribe



**Figura 5.**

Página 130 de la obra de Kocher, *Chirurgische Operationslehre*, de 1894, donde se refiere a la glándula como «tiroidea».

*thyroid gland*. Aunque en anglosajón existe *thyroidal* como adjetivo, lo cierto es que el sustantivo *thyroid* también se usa como calificativo.<sup>12</sup> Cuando llega al español, *thyroid* se traduce como tiroides o tiroideo, indistintamente.

## 2. Sobre el origen del nombre

- I. Si se prefiere utilizar «glándula tiroides», el origen de la palabra «tiroides», originalmente asignada al cartílago, es griego (*θυροειδης-thyroeidees*, «en forma de escudo» de la época clásica).
- II. Si se prefiere «glándula tiroidea», el origen del nombre de este órgano es latino y muy posterior en el tiempo (*glandula thyroidea*, «glándula vinculada al cartílago tiroides», siglo XVII).

## Bibliografía

1. Real Academia de la Lengua Española. *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*. 22a ed. Madrid: Espasa-Calpe; 2001. En la entrada correspondiente a tiroides, no menciona al cartílago, ni la entrada a cartílago incluye "tiroides".
2. Soca R. *La fascinante historia de las palabras*. Buenos Aires: Interzona; 2013.
3. Real Academia de la Lengua Española. *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*. 22a. ed. Madrid: Espasa-Calpe; 2001. Véase entrada -ea.
4. Flemming W. History of thyroid surgery. *Endocrin Surger* [Internet] 2013 [acceso 22 de diciembre de 2013].

Disponible en: <http://www.endocrinesurgery.net.au/thyroidhistory/>

5. Galeno. *De usu partium corporis humani*. Circa 180. III.551-2.K. (Según la clasificación de C. K. Kühn). Edición facsimilar digitalizada [Internet]. Universidad Descartes de París [acceso: 13 de diciembre de 2013]. Disponible en: <http://web2.bium.univparis5.fr/livanc/?p=320&cote=02118x01&do=page>
6. Corominas J. *Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*. Madrid: Gredos; 2008.
7. Buzzi E. La glándula tiroidea. *Diagnst Med*. 2012; 1: 37-44.
8. Casserii J. *Pentaestheseion*. 1607. Edición facsimilar digitalizada [Internet]. Biblioteca Nacional de Portugal. [acceso 23 de diciembre de 2013]. Disponible en: <http://purl.pt/15012/3/#/70>
9. Casserii J. *Vocis auditus*. 1601. Edición facsimilar digitalizada [Internet]. Biblioteca Nacional de Portugal. [acceso 23 de diciembre de 2013]. Disponible en: <http://purl.pt/15011/3/#/144>
10. Wharton T. *Adenographia*. 1656. Edición facsimilar digitalizada [Internet]. Fundación Internet Archive. [acceso 14 de diciembre 2013]. Disponible en: <https://ia600603.us.archive.org/21/items/adenographiasive00whar/adenographiasive00whar.pdf>
11. Kocher E. *Chirurgische Operationslehre*. 1894. Edición facsimilar digitalizada [Internet]. Fundación Internet Archive. [acceso 26 diciembre 2013]. Disponible en: <https://archive.org/stream/chirurgischeoper1902koch#page/130/mode/2up/search/glandula>.
12. *Merriam-Webster's Collegiate Dictionary*. 11th ed. Springfield, Mass.: Merriam-Webster; 2003.

Correspondencia:

**Víctor Guillermo Quiroga-Sánchez**  
 General Juan Villegas Núm. 85,  
 Col. Observatorio, 11860, México, D.F.  
 Teléfono: 52776336  
 E-mail: victor\_quirog@hotmail.com